

El muro propuesto por Trump enfrenta muchos problemas

Por ALICIA A. CALDWELL

Associated Press, 26 de marzo de 2017



WASHINGTON (AP) — El presidente Donald Trump ha dicho exactamente cómo quiere que sea el "muro hermoso, grande" que ha prometido construir en la frontera mexicanoestadounidense. Pero su esfuerzo para erigir una enorme pared para quienes desean ingresar al país de manera ilegal tiene sus propias barreras.

Todavía no está claro cómo pagará Trump por el muro que, tal como es descrito en notificaciones contractuales, tendría nueve metros de alto (30 pies) y estéticamente agradable para quienes lo ven desde el norte. El gobierno de Trump también tendrá que sobrellevar una geografía desfavorable y muchos problemas legales.

Este es un vistazo a esos obstáculos:

FONDOS

Trump prometió que México pagaría por el muro, exigencia que México ha rechazado varias veces. El primer borrador presupuestario que Trump envió al Congreso pedía una partida inicial de 2.600 millones de dólares para el muro. Un informe interno preparado por el secretario de Seguridad Nacional John Kelly calculó que un muro a lo largo de toda la frontera costaría unos 21.000 millones de dólares. Trump ha dicho que el costo sería de unos 12.000 millones. No está claro cuánto dinero aprobará el Congreso.

GEOGRAFIA

Alrededor de la mitad de los 3.200 kilómetros (2.000 millas) de la frontera queda en Texas y está delimitada por el zigzagueante río Bravo. Un tratado entre Estados Unidos y México firmado en 1970 requiere que cualquier cosa que se construya cerca del río no obstruya su flujo. El mismo tratado aplica a un tramo de la frontera en Arizona, donde el río Colorado delimita la frontera internacional.

Los cercos que ya hay en la frontera están ubicados a una buena distancia del río, en algunos lugares a casi un kilómetro (una milla) de la frontera.

Trump tendrá que sobrellevar no solo el tratado, mantenido por la Comisión Internacional sobre Fronteras y Agua, sino también varias regulaciones ambientales que protegen algunos tramos de la frontera y restringen ciertos tipos y zonas de construcción.

DESAFÍOS LEGALES

Casi todo el terreno en la frontera de Texas es propiedad privada, la mayor parte pertenece a gente de familias arraigadas a la región desde hace varias generaciones, y comprar sus terrenos no será fácil, tal como lo descubrieron los presidentes George W. Bush y Barack Obama. Abogados de ambos gobiernos pelearon en corte contra dueños de terrenos privados.

Siga a Alicia A. Caldwell en www.twitter.com/acaldwellap